

## **Testimonio de una voluntaria de “Conversación Estructurada”**

Aceptando la invitación que me han hecho, voy a compartir brevemente mi experiencia en la “Conversación estructurada”

He trabajado años con inmigrantes, pero no conocía esta actividad hasta llegar a Vitoria en Septiembre.

Llevo seis meses con dos mujeres jóvenes y me está resultando muy interesante.

Nunca imaginé que en tan poco tiempo se establecería una relación tan rica. El tema de conversación parte de ellas, y suele ser de lo más variado, hablamos de todo, de todo lo que va surgiendo en la vida cotidiana.

A veces, es un informe médico o un tratamiento que no entienden, un documento que tienen que rellenar, o quieren saber qué es el Carnaval porque los niños no tienen clase, igualmente, qué celebramos en la navidad o la semana santa y así hablamos de nuestras celebraciones y de las suyas. Otras veces visitamos distintos comercios: mercería, papelería, o supermercado, dependiendo el tema que surja.

Saben que cada vez es más difícil el regreso a su país y por eso necesitan abrirse y conocer el país en el que se están educando sus hijos y ponen gran empeño en ello.

Para ellas el “tener una voluntaria” es contar con alguien que está ahí, a quien pueden acudir en momentos de dificultad, alguien con quien poder hablar, muy necesario teniendo en cuenta que su círculo de amistad se reduce a unos pocos compatriotas. La soledad de estas mujeres es muy grande.

Para mí es una experiencia muy rica y gratificante, en esta relación nos enriquecemos las dos mutuamente, no sólo por lo que vamos conociendo y aprendiendo de las respectivas culturas, costumbres y maneras de concebir y ver la vida, sino por la riqueza humana que se comparte en un clima de confianza. Me ayuda a salir de mi mundo conocido, seguro y trillado y me abre a otro mundo diferente.

*Anamari Zulaika*

Voluntaria de Cáritas de Zona  
Vitoria, 8 de mayo 2009